

7. Jesús y los marginados de la sociedad (1Q 2014—Discipulado)

Textos bíblicos: Mateo 21:28–32, Juan 8:1–11, Marcos 5:1–20, Juan 4:5–32, Mateo 9:9–13.

Citas

- El juicio es la objetivación prohibida de la otra persona, lo cual destruye el amor inquebrantable. No se nos prohíbe tener nuestros propios pensamientos sobre la otra persona o darnos cuenta de sus defectos, sino solo en la medida en que hacerlo nos ofrezca una oportunidad para el perdón y el amor incondicional, como nos lo demuestra Jesús. *Dietrich Bonhoeffer*
- Todo el mundo se siente como un marginado porque el mundo es demasiado grande y cada huella digital es diferente de todas las demás; sin embargo, tenemos normas y creencias, sistemas dogmáticos de juicio y clasificación en casi todas las sociedades del mundo. *Ezra Miller*
- En un universo en expansión el tiempo está del lado de los marginados. Los que una vez habitaron los suburbios del desprecio humano se dan cuenta de que, sin tener que cambiar su domicilio, con el tiempo terminan viviendo en la metrópoli. *Quentin Crisp*
- No hay necesidad de maldecir a Dios si eres un patito feo. Él elige a aquellos que son lo suficientemente fuertes como para soportarlo, de tal modo que puedan guiar a otros que se han sentido de la misma manera. *Criss Jami*
- Jesús... asociado con los marginados, habló con ellos, los tocó, comió con ellos, los amó. *John Ortberg*

Para debatir

¿Por qué prestar atención a los marginados? ¿De qué manera nos ayuda esto a entender la manera en que Jesús se acercó a los que le rodeaban? ¿Cómo decidimos quién es importante y quién no? ¿Realmente vemos a todos como nuestros semejantes? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos – cuando a veces no encajamos - y podemos entender algo de lo que se siente al ser marginados?

Resumen bíblico

En Mateo 21:31 FBV Jesús dijo a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos: “...los recaudadores de impuestos y las prostitutas están entrando al reino del cielo antes que ustedes.” Juan 8:1-11 relata la historia de la mujer que fue sorprendida en adulterio, y el trato compasivo de Jesús ante esta marginada social. En la historia de la curación del endemoniado en Marcos 5:1-20 vemos a Jesús con toda calma ayudando a un hombre que otros tenían miedo de ayudar. La maravillosa historia de la mujer en el pozo (Juan 4:5-32) muestra a Jesús obrando mucho más allá de los tabúes de la sociedad, ¡ayudando a alguien que a grandes rasgos era un paria! La asociación de Jesús con los publicanos y pecadores (véase Mateo 9:9-13) trajo como resultado la condenación de los fariseos santurriones. Observe cómo responde Jesús...

Comentario

Todos tenemos tendencias discriminatorias y reflejamos las ideas de nuestras propias sociedades. Sin embargo, la Biblia nos dice que ya no hay ni judío ni griego. Tampoco debemos despreciar a nadie, sea cual sea su situación en la vida.

En el contexto del gran conflicto, vemos que la discriminación es una más de las mentiras del Engañador; es otra manera de sembrar cizaña entre el trigo y crear conflicto y caos. Nuestro papel es demostrar estas verdades fundamentales que se elevan por encima de esas distracciones, y revelar al Dios que es el Creador de todo y el padre de toda nación, tribu, lengua y pueblo. Solamente cuando la verdad de Dios prevalezca podremos tener verdadera unidad y armonía. Solo mediante el amor dado por Dios para compartirlo unos con otros toda la gente sabrá que realmente somos sus discípulos.

Es fascinante ver cuán gentilmente Jesús trató a los que eran considerados parias en su sociedad: leprosos, recaudadores de impuestos, prostitutas, extranjeros... En su trato con los leprosos Jesús no los trató como lo hacían los demás. Incluso los tocaba, mostrando así su interés y preocupación por un grupo de marginados que eran tan maltratados y eran tan temidos por todos.

Hay un incidente que muestra la manera como Jesús confrontó el concepto de “marginados.” Al hablar con la mujer cananea, al parecer Jesús se identificó con el tratamiento judío hacia este grupo de personas, a quienes se les llamaba “perros.” Estas duras declaraciones hacia un grupo de marginados era un reto. Sin embargo, la mujer, -tal vez acostumbrada a la perspectiva-, no se “amedrenta” por esto, e insiste en que hasta los perros se comen las migajas que caen de la mesa. La respuesta de Jesús deja claro que su reto consistía en ver hasta qué punto la mujer cananea sentía prejuicios hacia sí misma. Su respuesta es un ejemplo convincente y encantador de su aceptación hacia otros que eran “diferentes”. Ella recibió lo que pidió gracias a su persistencia, a pesar de la aparente resistencia de parte de Jesús. Tengamos en cuenta lo que dice el libro *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 366:

“Cristo no respondió inmediatamente a la petición de la mujer. Recibió a esta representante de una raza despreciada como la habrían recibido los judíos. Con ello quería que sus discípulos notasen la manera fría y despiadada con que los judíos tratarían un caso tal evidenciándola en su recepción de la mujer, y la manera compasiva con que quería que ellos trataran una angustia tal, según la manifestó en la subsiguiente concesión de lo pedido por ella. Si era considerada como perro, ¿no tenía, como tal, derecho a una migaja de su gracia?”

Así mismo, en el caso del centurión que buscaba sanidad para su siervo, Jesús expresó su asombro ante tanta fe. Esta confianza hacia Jesús por parte de los extranjeros es un tema constante del evangelio. Como “pueblo elegido,” este era un reto para los judíos, y trajo como consecuencia mucho antagonismo. Sin embargo, a pesar de que Jesús vino por primera vez a su propio pueblo, dejó en claro que la superioridad étnica era ofensiva para Dios. Y al final, Jesús tuvo que decir a los suyos, quienes no lo habían recibido, que su casa les había quedado “desolada”. ¡Qué tragedia para los que se supone que eran los representantes del verdadero Dios ante el resto del mundo! La visión de Pedro de un lienzo con animales inmundos muestra que Dios no tiene favoritos, y que desea invitar a todos a recibir su salvación sanadora.

Cuando de representar la verdad acerca de Dios y su carácter se trata, ¿parece acaso que algunos grupos son más tolerantes? ¿Hay rasgos específicos que conducen a actitudes y decisiones generales? Si es así, ¿cómo podemos combatir esos “rasgos” de tal modo que cada uno pueda tomar una decisión fundamentada acerca de Dios? ¿Cuál es la mejor manera de representar a Dios a *todo* el mundo que nos rodea?

Comentarios de Elena de White

Jesús se sentó como huésped honrado en la mesa de los publicanos, demostrando por su simpatía y amabilidad social que reconocía la dignidad de la humanidad; y los hombres anhelaban hacerse dignos de su confianza. Sobre sus corazones sedientos caían sus palabras con poder bendecido y vivificador, despertando nuevos impulsos y presentando la posibilidad de una nueva vida a estos parias de la sociedad. {El Deseado de Todas las Gentes, p. 240}

Preparado el 9 de junio de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.